

# Locales del sector oriente de Santiago vendían \$500 millones en joyas falsas

La PDI decomisó casi 2.500 alhajas en Las Condes y Providencia en que timaban a sus clientes con piezas que simulaban ser de conocida marca catalana.

Leo Riquelme

La Policía de Investigaciones (PDI) incautó 2.478 aros, collares, colgantes, pulseras y anillos que eran fabricados en el país y vendidos en dos tiendas del sector oriente de la capital como si fueran de la conocida marca catalana Tous.

De acuerdo a la indagatoria, los clientes eran engañados, pues las alhajas eran ofrecidas como si fueran originales, incluyendo los logotipos e imágenes propios de esta marca, que se caracteriza por usar un osito y que, según su sitio en internet, en el país tiene entre los productos más vendidos un juego de aros de oro que se cotizan a 556 mil pesos, mientras que su alhaja más barata es una gargantilla de plata de 42 mil pesos.

La investigación estableció que las piezas eran vendidas en un módulo del mall Open Kennedy, situado frente al Parque Arauco.

“Eran ofrecidos como si fueran originales a un precio muy por debajo del que todos conocemos respecto



LA POLICÍA DE INVESTIGACIONES PRESENTÓ LAS JOYAS REQUISADAS.

de estas joyas”, explicó el comisario de la Brigada Investigadora de Delitos contra la Propiedad Intelectual (Bridepi), Raúl Rojas.

La indagatoria avanzó y apuntó que estas eran fabricadas y también comercializadas en un taller situado en la comuna de Providencia, donde se realizaba el montaje, tratamiento, pulido e instalación de imágenes y logotipos propios de esta marca, que se remonta a 1920, cuando Salvador

Tous Blavi era un joven aprendiz de relojero en Montblanc, en Taragona, España, quien en 1930 abrió su primera tienda en Manresa, Barcelona.

De acuerdo al comisario, también comercializaban productos genéricos, sin marcas ni marcas, pero los Tous eran los más preciados y con su propiedad intelectual debidamente registrada en Chile. Por lo mismo, estimó que el avalúo comercial de las casi

2.500 piezas incautadas ascendía a 500 millones de pesos, aunque su precio era un 10% menor.

En las diligencias no hubo detenidos, aunque sus encargados quedaron citados a declarar ante la Fiscalía de Ñuñoa, que lidera las pesquisas. El oficial recomendó a los compradores que ante productos de alto valor siempre soliciten documentos que certifiquen la autenticidad.